

Las emociones en Educación Parvularia.

La educación parvularia, “tiene como fin favorecer una educación de calidad oportuna y pertinente, que propicie aprendizajes relevantes y significativos en función del bienestar, el desarrollo pleno y la transcendencia de la niña y del niño como personas” (BCEP, 2018). De esta manera, se hace imprescindible, que tanto educadores como profesionales que se desempeñen en este nivel educativo, brinden experiencias significativas para la vida de niñas y niños.

Las emociones, expresadas en palabras del MINEDUC, 2020: “son propias de la naturaleza humana; influyen en las conductas y expresiones de una persona, sin embargo, siendo las emociones tan extraordinariamente humanas, pocas personas son capaces de nombrarlas y explicar exactamente cómo se sienten. Hacerlas conscientes, educarlas y gestionarlas para relacionarse de mejor manera con los demás, y por sobre todo, logrando el propio bienestar, es fundamental. Por lo mismo, es necesario acompañar el proceso de aprendizaje emocional, con el objetivo de que logren gestionar sus emociones, entendiendo que ellas son una vía de vinculación con los demás desde su mayor intimidad”.

De esta manera, la educación parvularia, debe ser vivenciada con experiencias únicas que favorezcan la identificación, expresión y gestión de emociones.

La importancia de poder expresar las emociones, radica en conocer que se siente frente a determinadas situaciones o estímulos. Cada niño y niña experimenta una emoción de diversas maneras, condicionado por sus experiencias previas y el aprendizaje vivido. Al facilitar experiencias de aprendizaje donde se identifiquen las emociones propias y la de los demás, tanto niñas como niños irán aprendiendo a dar un nombre a aquello que sienten y experimentando formas de expresión adecuadas.

Entonces, ¿qué experiencias favorecen la identificación, la expresión y gestión de emociones? Tanto las artes como la literatura, pueden facilitar la expresión de emociones, cuestionarse, ponerse en situaciones que permitan hablar, dibujar, modelar, pintar o crear sobre aquello que se siente.

Al estar en contacto con la literatura, niñas y niños van sumergiéndose en el mundo extraordinario que los lleva aquel relato, siendo capaces de ir conectándose con los personajes, transitar por las emociones que un personaje vive y poniéndose en el lugar de éste.

Las artes es sus variadas formas de expresión, permiten conectarse con la naturaleza y la cultura. “En este proceso gradual de apropiación de significados, los niños y las niñas van ampliando y enriqueciendo las posibilidades de representar su

mundo interior y su relación con el entorno. Lo que les permitirá mayores grados de elaboración, abstracción y simbolización de sus experiencias, sensaciones, sentimientos e ideas (BCEP, 2018).

Por otra parte, el juego como una actividad natural en el niño y la niña, le permite expresarse de manera libre o guiada, incentivando su curiosidad, desarrollando entre otros la tolerancia y la empatía, lo que facilitará la relación con otros/as, manejar la frustración e ir regulando las emociones frente a las situaciones que se surjan.

Como se plantea en las BCEP, 2018; “las neurociencias en diálogo con las ciencias cognitivas y de educación han aportado evidencia de las emociones en los procesos psicológicos, tales como la atención, resolver problemas y apoyar las relaciones”.

De esta forma, es fundamental el rol de los/as educadoras en esta etapa, organizando el ambiente educativo, que facilite la creación de un clima educativo positivo, donde se fomenten relaciones participativas y democráticas. La invitación es a incorporar prácticas pedagógicas que vayan en esta línea, permitiendo que las niñas y los niños se desarrollen en ambientes en los cuales se sientan incluidos y seguros, más aún cuando las emociones se desbordan, sean o no placenteras; acompañados de un adulto que guiará este proceso, en la búsqueda de alternativas que faciliten la gestión de sus emociones de la mejor manera posible.

Bibliografía.

MINEDUC, 2020. Orientaciones para la familia. Aprendizaje socioemocional.
MINEDUC, 2018. Bases Curriculares Educación Parvularia.